

Primero el amor, después las reglas

Éxodo 19 · Reino de sacerdotes en el Sinaí

«Os tomé sobre alas de águilas, y os he traído a mí.»

Éxodo 19:4 · versículo de la sesión

OBJETIVO

Que cada joven entienda que su identidad como "tesoro" y "sacerdote" de Dios viene primero, antes de cualquier regla o logro, y se anime a acercarse a Dios con reverencia y confianza por Jesús.

PARA

Jóvenes (adaptable a adolescentes)

DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblias o la app, papelitos o post-its, lápices, algo rico para compartir.

La historia (cuéntala con tus palabras)

Imagina al pueblo de Israel acampando al pie de un monte gigante, el Sinaí. Llevan como dos meses afuera de Egipto: vieron el mar abrirse, comieron pan que caía del cielo, tomaron agua de una roca. En medio de ese desierto, Dios llama a Moisés al monte y le da un mensaje para todos. Pero fíjate bien en el orden: Dios no dice "cumplan estas reglas y después los voy a querer". Dice: "Ustedes vieron lo que le hice a Egipto. Los traje hasta aquí como el águila lleva a sus crías sobre las alas" (así lo dice Éxodo 19:4). Primero el rescate. Primero el cariño. Después viene la propuesta: "Si me escuchan y guardan mi pacto, van a ser mi tesoro especial, un reino de sacerdotes, una nación apartada para mí" (19:5-6). No es "pórtense bien para que los ame". Es "ya los amé y los rescaté; ahora les propongo vivir como lo que ya son: mi gente". El pueblo responde que sí, y Dios les pide algo importante: prepararse con calma. Tienen tres días para consagrarse — lavarse, apartarse, tomárselo en serio — porque Dios mismo va a bajar al monte. Y al tercer día todo se pone intenso: truenos, relámpagos, una nube espesa, el sonido de una trompeta cada vez más fuerte, el monte entero humeando como un horno y temblando. Todo el pueblo tiembla de miedo en el campamento. Dios no es un amigo invisible más: es santo, es grande, y se acerca de verdad. No hay cómo tomárselo a la ligera.

El punto: Dios eligió y rescató antes de pedir nada. La obediencia no es el precio de la identidad: es la respuesta a un amor que llegó primero. Y aunque es tan santo, Dios quiere acercarse — hoy, por Jesús, tenemos un acceso mejor y más confiado (Hebreos 12:18-24).

Dinámicas (elige 1–2)

¿Primero el premio o primero el cariño?

10 min

Para sentir en carne propia la diferencia entre un amor que hay que ganarse y uno que ya se recibió.

En un papelito, cada uno escribe dos cosas: (1) algo que hizo para "ganarse" la aprobación de alguien — ej: "subí mis notas para que mi papá no se enojara", "entrené el doble para quedar en el equipo"; (2) algo que recibió sin hacer nada para merecerlo — ej: "mi mamá me abrazó aunque me equivoqué", "un amigo me defendió sin que yo le pidiera nada". El que quiera, lee una de las dos en voz alta. El líder cierra conectando: así actuó Dios con Israel — rescató primero, y después propuso vivir como su tesoro.

La cuenta regresiva del monte

8 min

Para sentir la tensión de un Dios que se acerca de verdad, no un ambiente de power point.

Bajen la luz o el volumen de la sala. Elige a tres personas: una golpea una olla con una cuchara simulando el trueno, otra sopla fuerte una botella o silba simulando la trompeta, otra agita una hoja de papel cerca y dice "humo" cuando se le indique. Mientras pasa esto, alguien lee en voz alta y lento Éxodo 19:16-19. Al terminar, pregunta: "¿Qué sentiste? ¿Te habría dado miedo estar ahí?"

Tarjeta de identidad

7 min

Para que cada uno se vaya con algo concreto que diga quién es, no lo que logró.

Reparte un papel tamaño tarjeta a cada uno. Que escriban su nombre y debajo: "Tesoro de Dios · sacerdote de Cristo". Invítalos a guardarla en la billetera, el estuche o como foto en el celular, para recordarlo cuando se sientan "un número más".

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

- 1 En Éxodo 19:4, Dios dice que los "tomó sobre alas de águilas" **antes** de darles ninguna regla. ¿Te ha pasado sentir que primero te exigen algo para ganarte un lugar —en el curso, en un grupo de amigos, en redes sociales— y solo después, quizás, te aceptan? ¿Cómo se compara eso con la forma en que Dios actuó aquí?
- 2 Dios le propone a Israel ser "reino de sacerdotes y nación santa" (19:6), y en 1 Pedro 2:9 Pedro le dice exactamente eso a la Iglesia, a nosotros. Si de verdad creyeras que eres "tesoro especial" de Dios hoy —en tu casa, en el colegio o en el trabajo— ¿qué cambiaría en cómo te hablas a ti mismo?
- 3 Cuando Dios bajó al monte, todo el pueblo tembló de miedo (19:16-18). Pero en Hebreos 12:18-24 se dice que nosotros no nos acercamos "al monte que se podía tocar" sino a Jesús, el Mediador. ¿Alguna vez le has tenido miedo a Dios como a un profe muy estricto? ¿Cómo cambia saber que te acercas por Jesús?
- 4 El pueblo tuvo tres días para "consagrarse" antes de encontrarse con Dios —no fue algo apurado ni a medias. ¿Qué cosa concreta podrías hacer esta semana para prepararte con calma antes de hablar con Dios —por ejemplo apagar el celular diez minutos, orar antes de dormir, leer un capítulo— en lugar de dejarlo siempre para "cuando tenga tiempo"?

El reto de la semana

Representar a Dios, no actuar

Elige un modo concreto de "representar a Dios" esta semana como su tesoro y su sacerdote. Por ejemplo: ser el que de verdad escucha a un compañero que está solo, pedir perdón a alguien sin esperar que te lo pida primero, o leer Éxodo 19-20 un rato cada día. Cuéntaselo a alguien del grupo para que te acompañe y te pregunte cómo te fue.

Cómo correr la sesión

1. Bienvenida y rompehielos (8 min): "¿Alguna vez te has sentido 'un número más' en algún lugar? ¿Qué cambia saber que eres el tesoro especial de alguien?"
2. Oren juntos pidiendo que Dios les hable hoy (5 min).
3. Lean en voz alta Éxodo 19:3-8 y 19:16-19; que cada uno note una frase que le llame la atención (8 min).
4. Cuenten la historia con sus palabras y hagan 1 o 2 dinámicas (15 min).
5. Conversen las 4 preguntas, sin apuro (15-20 min).
6. Reto de la semana y oración final (8 min).

Tip: El hilo es: rescatados para pertenecer → tesoro y sacerdotes → Dios santo pero accesible por Jesús. No dejes que la sesión se quede solo en el miedo del Sinaí: cierra siempre en Cristo, el Mediador (Heb 12:24).

♥ **Si alguien trae algo pesado** (ansiedad fuerte, autolesión, abuso, pensamientos de no querer vivir): acógelo con calma, no lo expongas frente al grupo, acompáñalo aparte. En Chile: **Salud Responde 600 360 7777**. También puede escribir a El Consejero en elvadelante.com/consejero.html

Oración de cierre

Señor, gracias porque nos levantaste como el águila lleva a sus crías, mucho antes de que hiciéramos algo para merecerlo. Somos tu tesoro especial, y en Jesús, tus sacerdotes. Ayúdanos a vivir sabiendo quiénes somos, no para ganarnos tu amor, sino porque ya lo tenemos. Gracias porque, aunque eres santo y grande, nos dejas acercarnos por Jesús, nuestro Mediador. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ✦
Para su gloria (Jn 15:8).